



ESTRATEGIAS DE ADQUISICIÓN DE INFORMACIÓN EMPLEADAS POR ESTUDIANTES DE POSGRADO EN DURANGO

**FLAVIO ORTEGA MUÑOZ
DAVID VÁZQUEZ VALENZUELA**

CENTRO DE ACTUALIZACIÓN DEL MAGISTERIO DE DURANGO

ROSA MA. MONSERRAT ROSALES MARTÍNEZ
SECRETARÍA DE EDUCACIÓN DEL ESTADO DE DURANGO

TEMÁTICA GENERAL: APRENDIZAJE Y DESARROLLO HUMANO

RESUMEN

La presente ponencia es un reporte parcial de investigación correspondiente a un proyecto más amplio denominado tentativamente “Estrategias de Aprendizaje empleadas por Estudiantes de Instituciones de Educación Superior en Durango”. Se pretende hacer un diagnóstico sobre las Estrategias de Aprendizaje que emplean los diferentes grupos de estudiantes, en los distintos programas educativos, propios de las Instituciones de Educación Superior del estado, con la finalidad de aportar a los docentes un marco de referencia que les permita adecuar sus estrategias de enseñanza a las características de sus estudiantes.

Para el caso que nos ocupa, tratando de avanzar en la consecución de lo anterior, en el presente estudio se planteó como objetivo general establecer un perfil descriptivo que contemple las Estrategias de Adquisición de Información empleadas por los Estudiantes de Posgrado del Centro de Actualización del Magisterio de Durango (CAM), para brindar a la planta docente elementos significativos que permitan mejorar sus estrategias de intervención en el aula.

Para el logro de este objetivo, se llevó a cabo un estudio exploratorio, descriptivo-correlacional, transversal y no experimental. La recolección de información se realizó mediante la Escala de Estrategias de Aprendizaje ACRA, la cual fue aplicada a 67 estudiantes que durante el mes de octubre de 2017 cursaban la Maestría en Educación, Campo Intervención Didáctica (MECID), en alguna sede del CAM.

Los principales resultados permiten afirmar que los encuestados presentan un alto nivel de frecuencia de empleo de Estrategias de Adquisición de Información y que la variable género tiene un efecto modulador.

Palabras clave: Estrategias de Aprendizaje, Estrategias de Adquisición de Información, Estudiantes de Posgrado.

Introducción

Es innegable que la aceleración en el uso de tecnologías, los cambios sociales, culturales y económicos que experimentamos en la actualidad, plantean nuevos retos a los sistemas educativos nacionales. Las instituciones educativas deben evolucionar buscando las mejores alternativas para atender las características y necesidades de la sociedad actual.

Hoy se habla cada vez más de una educación basada en el desarrollo de competencias, planteamiento promovido por instancias oficiales y que tiene a su vez, implicaciones profundas en el *habitus* de los centros escolares, y por ende, en el actuar de los agentes educativos.

Respecto al maestro, se demanda una reconfiguración de su labor a partir de una serie de elementos enunciados en términos de competencias docentes necesarias para enfrentar un nuevo escenario en el aula. Este argumento pudiera tener una doble lectura; por un lado, el valor otorgado al docente ante la implementación de las reformas educativas, por otro, la responsabilidad de formarse y actualizarse en torno a un conjunto de rasgos que debiese poseer.

En este sentido, el docente debe asumir un compromiso ético con su labor, sus colegas e instituciones; es decir, un *ethos* fundamentado en principios básicos de actuación, orientado siempre a la reflexión en la práctica y mejora de la misma. Pero también implica una reconversión de las instituciones formadoras de docentes y específicamente, de sus procesos de formación.

Los fenómenos sociales son cambiantes, por lo tanto, el hecho educativo tiene tal característica. Ante lo anterior, debemos asumir también que el conjunto de tareas y responsabilidades inherentes a la labor docente son susceptibles de cambios orientados a atender nuevas disposiciones oficiales emanadas de reformas constitucionales, pero sobre todo, las necesidades de nuestros alumnos en el contexto actual. Con el argumento anterior destacamos la importancia de diseñar e implementar estrategias de enseñanza encaminadas a atender las Estrategias de Aprendizaje que emplean nuestros estudiantes.

Estrategias de Aprendizaje y Estrategias de Adquisición de Información en el Posgrado

Investigar, descubrir, resolver problemas, interactuar, colaborar con otros y compartir son, para Pegalajar Palomino (2016), actividades estudiantiles dependientes de nuevos estilos de aprendizaje altamente considerados en enfoques donde predomina el trabajo colaborativo y la utilización de las tecnologías de la información; ello obliga a sistemas universitarios a proponer nuevos modelos de enseñanza – aprendizaje, situando al alumno en un proceso de construcción del conocimiento más activo y de mayor autonomía.

Estrategias y estilos en la Educación Superior

Ubicar estos nuevos estilos en la educación superior, según esta última autora, y coincidiendo con Norzagaray Benítez, Sevillano García y Valenzuela (2012), como parte de un eje común; es decir, como parte de competencias básicas, permitiría dotar a los estudiantes de competencias para la realización y el desarrollo personal a lo largo de la vida; convirtiéndose en elementos transferibles, transversales e interdisciplinarios a las áreas y materias curriculares. Además, podrían ser asimiladas en prácticas pedagógicas, después de haber interpretado la cultura para proponer cambios que permitan nuevas visiones y comprensiones sobre la realidad educativa.

Estos nuevos estilos, según Bertel Pestana y Martínez Royert (2012), parten del hecho de que cada persona moviliza preferentemente uno y utiliza estrategias específicas para él durante alguna tarea; esto cobra importancia en el aprender de los jóvenes, pues les permitiría conocer las particularidades que les conlleva; a su vez, Pizano Chávez (2012) agrega la relevancia para los docentes, pues adecuarían su práctica pedagógica a las preferencias de estilo y al uso de estrategias de los primeros, para que el proceso de aprendizaje pueda marchar de mejor manera, extralimitándose al preparar y desarrollar una clase, y conducir a sus alumnos, proporcionándoles las mejores situaciones y experiencias que los lleve a los mejores resultados de aprendizaje. Cabe aclarar que estas tienen una relación con los resultados académicos, pero siguen implicadas otras variables individuales y externas.

Técnica y estrategia

Las técnicas y estrategias difieren, para Bertel Pestana y Martínez Royert (2012), en que las primeras hacen referencia a procedimientos, maneras de proceder, y son utilizadas por las estrategias para alcanzar un fin. Así, las segundas son más complejas, son procesos, planes de acción generales o específicos, que sirven de base para facilitar el aprendizaje y el conocimiento al realizar tareas intelectuales.

Ante esto último, Norzagaray Benítez, Sevillano García y Valenzuela (2012), identifican las tareas *declarativas*, estas permiten definir o explicar las estrategias que el aprendiz emplea; las *procedimentales*, que refieren a conocer las acciones o pasos que la componen para ser aplicadas o ser utilizadas en el momento que se requiere; y la *condicionales*, estas son evidentes cuando existe conocimiento de cuándo, dónde y para qué contextos académicos o de aprendizaje pueden emplearse; permiten clasificar las estrategias de acuerdo a su utilidad, complejidad y valor funcional. Su ejecución, según Díaz Barriga y Hernández Rojas (en Norzagaray Benítez, Sevillano García & Valenzuela, 2012) se deben principalmente a procesos psicológicos y base de conocimientos.

Las estrategias son importantes pues favorecen y condicionan el aprendizaje significativo, Cortez Flores (en Norzagaray Benítez, Sevillano García & Valenzuela, 2012) encontró que su uso permite al alumno diferenciar la información relevante, facilitar la asociación y comprensión de este nuevo conocimiento con el previo y facilitar así la transferencia de lo aprendido; además, existe relación con la calidad de aprendizaje del alumno, pues permite identificar y diagnosticar las causas de bajo o alto rendimiento escolar y establecer mecanismos para la mejora. Entonces las estrategias de aprendizaje tienen en la acción educativa una triple acción.

Evolución del concepto estrategia de aprendizaje

Las “estrategias de aprendizaje” son para diversos autores, específicamente (en Pegalajar Palomino, 2016; Bertel Pestana & Martínez Royert, 2012; Pizano Chávez, 2012; y en Norzagaray Benítez, Sevillano García & Valenzuela, 2012) un conjunto organizado, conciente e intencional de acciones que hace un individuo para lograr con eficacia un objetivo de aprendizaje en un contexto social dado, implicando elementos fisiológicos, afectivo–motivacionales y de apoyo, metacognitivos y cognitivos, garantizando la apropiación de aprendizajes altamente significativos.

Al tener un carácter intencional, implican por tanto, un plan de acción frente a la técnica, que es marcadamente mecánica y rutinaria; esto representa una ventaja, por el hecho de que libera mecanismos mentales y le permite al sujeto prestar mayor atención a otros aspectos de la tarea (Pizano Chávez, 2012).

Bertel Pestana y Martínez Royert (2012) identifican algunas clasificaciones de estrategias de aprendizaje: la primera es de Weinstein y Mayer, que en 1986 distinguen las estrategias cognitivas, metacognitivas y de administración de recursos. En 1994 Román y Gallego señalan que las estrategias de aprendizaje de los estudiantes se encuentran en distintas fases: adquisición, codificación, recuperación y de apoyo (1993).

Pizano Chávez (2012) de una manera concisa las explica: *Adquisición*, son las encargadas de seleccionar y transformar la información desde el ambiente del registro sensorial y de este a la memoria de corto plazo, con ellas se favorece el control y definición de la atención y aquellas que optimizan los procesos de repetición; por otro lado, la *Codificación* es aquella encargada de transportar la información de la memoria a corto plazo a la memoria de largo plazo, los procedimientos utilizados son aquellos que conectan los conocimientos previos, integrándolos en estructuras de significado más amplias; es decir, transforma y reconstruye la información, dándole una estructura distinta a fin de comprenderla y recordarla mejor, recuperación y apoyo de la información.

Las estrategias de *Recuperación*, según esta autora, son procesos encargados de transportar la información desde la estructura cognitiva a la memoria a corto plazo. Estas sirven para optimizar los procesos de recuperación o recuerdo mediante sistemas de búsqueda o generación de respuestas. Por último, las estrategias de *Apoyo al Procesamiento de la Información* engloban

procesos de naturaleza cognitiva que optimizan o que también pueden entorpecer el funcionamiento de las estrategias de aprendizaje; sin embargo, casi siempre están presentes factores meta-motivacionales.

Para 1997, Pozo y Postigo analizan las estrategias de aprendizaje según el tipo de progreso cognitivo y la finalidad perseguidos en estrategias metacognitivas, de apoyo, hábitos de estudio, conocimientos de temas específicos y procesos psicológicos básicos. De la Fuente-Arías y Justicia retoman a los de 1994, y clasifican en tres las estrategias de aprendizaje: las de carácter cognitivo y metacognitivo, las de estrategias de apoyo al aprendizaje y las de hábitos de estudio (Bertel Pestana & Martínez Royert, 2012)

Entre las investigaciones recientes acerca de las estrategias de aprendizaje utilizadas por alumnos en las instituciones de educación superior, se encuentran aquellas de Monero, Castelló, Clariana, Palma y Pérez (en Bertel Pestana & Martínez Royert, 2012), Norzagaray Benítez, Sevillano García y Valenzuela (2012), Pizano Chávez (2012) y Cardoso Jiménez, y otros (2013), señalando una apropiación y desarrollo consecuente a los contextos de enseñanza y no con la complejidad de los contenidos a los que se enfrentan los estudiantes.

Para Pegalajar Palomino (2016), los jóvenes en educación superior tienen habilidades para planificar, supervisar y revisar su proceso de estudio y facilitan el aprendizaje significativo; sin embargo, llevan a cabo el estudio de una materia de manera superficial. Los estudiantes “excelentes” tienen un mejor patrón estratégico; mientras que los estudiantes “medios” manejan estrategias de motivación extrínseca y de almacenamiento muy elementales (Gargallo, González, Suárez Rodríguez & García Félix, 2012).

Norzagaray Benítez, Sevillano García y Valenzuela (2012), y Bertel Pestana y Martínez Royert (2012), afirman la inexistencia relacional entre la carrera cursada, el uso de estrategias y estilos de aprendizaje específicos en la población estudiantil en general; no detectaron diferencias significativas entre las estrategias de aprendizaje y el rendimiento, por ejemplo en las mujeres, como lo refiere Pizano Chávez (2012).

Se muestra de manera general, a través de resultados, la evidencia de una similitud en el uso de estrategias y subestrategias utilizadas, cuyo resultado son aprendizajes escasamente significativos, pues de parte de los docentes no existen actividades que contribuyan al desarrollo de estrategias metacognitivas para una mejor organización de estudiantes del tiempo y planificación, propiciando poca variabilidad en los contextos de enseñanza; mostrando que los motivos e intenciones en los estudiantes no son suficientes para implementar mayores estrategias; de igual manera, las habilidades de estudio se desvanecen, pues dejan de ser esenciales para los estudiantes.

Cardoso Jiménez y otros (2013), encuentran en una población de la licenciatura de administración, que el sexo femenino sabe cuándo utilizar ciertas estrategias, seleccionando la

apropiada en cada momento y evaluando la eficacia de su empleo; al mismo tiempo, están motivadas para activar, regular y mantener una conducta de estudio, buscando y obteniendo más apoyo social y cooperando, entre otras; por otro lado los alumnos utilizan menos estrategias de aprendizaje complejas como estrategias menos metódicas, como el caso de las estrategias de exploración.

Norzagaray Benítez, Sevillano García y Valenzuela (2012), consideran necesario establecer criterios para evaluar las estrategias de aprendizaje en las asignaturas prácticas, donde tiene un enfoque por competencias, trabajadas por proyectos, por ejemplo; donde se entregan avances de sus proyectos, diversificando los lugares, las fuentes de información y las condiciones de estudio; estas condiciones se parecen a las establecidas en una enseñanza semipresencial, donde según Pegalajar Palomino (2016) se caracteriza por una enseñanza más abierta, flexible y personalizada, que obligan a la utilización de herramientas metodológicas diferentes, así como las estrategias de aprendizaje que dependen predominantemente de la actividad docente.

Estrategias de Adquisición

Para el caso de las estrategias de adquisición, resultan importantes las aportaciones de Bertel Pestana y Martínez Royert (2012), quienes realizaron un estudio en la licenciatura de Ciencias de la Salud, en este encontraron la utilización entre sus estudiantes de estas estrategias (42%). Entre ellas se encuentran explorar: donde Cardoso Jiménez, y otros (2013) encuentran una baja utilización en estudiantes de Administración. De manera específica: seleccionar, transformar y transportar la información desde el ambiente al registro sensorial, así como estrategias como el subrayado, repetición y relectura.

Para este último, según estos autores, los resultados pueden tener su explicación en factores externos o internos a la institución, los primeros: lugar de origen, nivel socioeconómico, educativo y cultural; los segundos, el grado académico y actualización de los docentes, estrategias de enseñanza – aprendizaje, infraestructura o medios educativos.

Objetivos de la investigación

Con base en lo expuesto, se decidió realizar esta investigación para establecer un perfil descriptivo que nos permitiese profundizar en el tema, para en lo sucesivo, brindar elementos significativos a los docentes del posgrado, para que a su vez mejoren su intervención en el aula. Así, la indagación sobre las Estrategias de Adquisición de Información empleadas por los Estudiantes de la MECID del CAM, se concreta en los siguientes objetivos:

- Identificar el nivel de frecuencia de empleo de Estrategias de Adquisición de Información en los Estudiantes de Posgrado.
- Determinar cuáles Estrategias de Adquisición de Información tienen un mayor nivel de empleo.

- Determinar qué Estrategias de Adquisición de Información tienen un menor nivel de empleo.
- Establecer el rol que desempeñan las variables sociodemográficas género y semestre que cursa, en el nivel de frecuencia de empleo de Estrategias de Adquisición de Información por los Estudiantes de Posgrado.

Metodología

La presente investigación podemos caracterizarla como exploratoria, descriptiva-correlacional, transversal y no experimental. Para la recogida de información se utilizó el método de la encuesta y como instrumento la Escala de Estrategias de Adquisición de Información (EEAI), correspondiente a la primera sección de la Escala de Estrategias de Aprendizaje ACRA de Román y Gallego (1993).

La EEAi está compuesta por 20 ítems que abordan procesos Atencionales y de Repetición, que a su vez contemplan Estrategias de Aprendizaje de Exploración, Fragmentación y Repetición. En la siguiente tabla se exponen los elementos descritos anteriormente.

Tabla 1. Elementos inherentes a la Escala de Estrategias de Adquisición de Información.

Proceso cognitivo	Estrategias de Aprendizaje		Tácticas de Adquisición
Adquisición	Atencionales	Exploración	Exploración
		Fragmentación	Subrayado inicial
			Subrayado idiosincrático
	Repetición	Repetición	Epigrafiado
			Repaso en voz alta
			Repaso reiterado

Fuente: Elaboración propia, con base en los aportes de Román y Gallego (1993).

Ante la pregunta ¿Con qué frecuencia al estudiar...?, se adecuaron las opciones de respuesta, para establecer un escalamiento tipo Lickert de cinco valores, que da cuenta de la frecuencia de empleo de las Estrategias de Aprendizaje incluidas en el instrumento. Así, el encuestado tuvo las siguientes alternativas de respuesta: nunca, casi nunca, algunas veces, casi siempre y siempre.

La Escala de Estrategias de Aprendizaje ACRA presentó una confiabilidad de .96 en alfa de Cronbach en lo general, mientras que la EEAi en particular presentó una confiabilidad de .82 y de .75 en la confiabilidad por mitades, según la fórmula de Spearman-Brown. Se obtuvo además validez de consistencia interna (Salkind, 1999), observándose que la totalidad de ítems correlacionaron positivamente (con un nivel de significación de .00) con el puntaje global obtenido por cada encuestado.

Se encuestaron en total a 67 alumnos que durante el mes de octubre de 2017, cursaban el programa de la MECID en alguna de las sedes del Centro de Actualización del Magisterio de Durango. La distribución de los estudiantes según las variables sociodemográficas estudiadas es la siguiente:

- El 70.1% corresponde al género femenino y el 29.8% al género masculino.
- El 50.7% cursaba el primer semestre y el 49.2% cursaba el tercer semestre.

El análisis de los datos recogidos por la Escala de Estrategias de Adquisición de Información se llevó a cabo a través del paquete estadístico SPSS (*Statistical Package for the Social Sciences*), versión 23.

Resultados de la investigación

El análisis de resultados se realizó en dos etapas. En la primera, a través de la media aritmética transformada posteriormente en porcentaje, se efectuó el análisis descriptivo abarcando las siete Estrategias de Aprendizaje contempladas por el instrumento. En la segunda etapa se realizó el análisis de diferencia de grupos sin atribución causal, lo que permitió relacionar la frecuencia de empleo de las estrategias, con las variables sociodemográficas género y semestre que cursa. Para este análisis se utilizó la prueba estadística *t* de *Student* y el análisis de varianza (ANOVA) de un solo factor, siendo la regla de decisión $p < .05$.

Análisis Descriptivo

Los resultados obtenidos indican que el nivel de frecuencia de empleo de las Estrategias de Adquisición de Información por parte de los Estudiantes de Posgrado del Centro de Actualización del Magisterio es de 69%. Si interpretamos ese dato a partir de un baremo de tres valores (de 0 a 33%, bajo; de 34% a 66%, medio; y de 67% a 100%, alto), podemos afirmar que los estudiantes encuestados presentan un nivel de frecuencia de empleo de Estrategias de Adquisición de Información alto.

Las Estrategias de Adquisición de Información en las que los estudiantes encuestados presentan un mayor nivel de frecuencia de empleo son las siguientes:

- Cuando el contenido de un tema se vuelve denso y difícil vuelvo a leerlo despacio (90%).
- En los libros, apuntes u otro material para aprender, subrayo en cada párrafo las palabras, datos o frases que me parecen más importantes (88%).
- Durante el estudio, escribo o repito varias veces los datos importantes o más difíciles de recordar (80%).

- Cuando voy a estudiar un material, anoto los puntos importantes que he visto en una primera lectura superficial para obtener más fácilmente una visión de conjunto (80%).

Tomando como referencia estos resultados, puede observarse que las Estrategias de Aprendizaje que más emplean los estudiantes de la MECID del CAM son: repaso reiterado, subrayado lineal, exploración y eventualmente el epigrafiado.

Por otra parte, las Estrategias de Adquisición de Información en las que los estudiantes encuestados presentan un menor nivel de frecuencia de empleo son:

- Hago que me pregunten los subrayados, paráfrasis, esquemas, etc., hechos al estudiar un tema (44%).
- Después de analizar un gráfico o dibujo del texto, dedico algún tiempo a aprenderlo y reproducirlo sin el libro (49%).
- Para comprobar lo que voy aprendiendo de un tema, me pregunto a mí mismo apartado por apartado (58%).
- Para descubrir y resaltar las distintas partes de que se compone un texto largo, lo subdivido en varios pequeños mediante anotaciones, títulos o epígrafes (59%).

Con base en estos resultados, puede afirmarse que las Estrategias de Aprendizaje que emplean con menor frecuencia los estudiantes de la MECID son las siguientes: el repaso mental y el repaso en voz alta.

Análisis Inferencial

En el análisis de diferencia de grupos, se puede observar que la variable género establece una diferencia significativa en:

- Cuando voy a estudiar un material, anoto los puntos importantes que he visto en una primera lectura superficial para obtener más fácilmente una visión de conjunto (con un nivel de significación de .02).
- Hago uso de lápices o bolígrafos de distintos colores para favorecer el aprendizaje (con un nivel de significación de .01).
- Anoto palabras o frases del autor, que me parecen significativas, en los márgenes de libros, artículos, apuntes, o en hoja aparte (con un nivel de significación de .00).
- Durante el estudio, escribo o repito varias veces los datos importantes o más difíciles de recordar (con un nivel de significación de .00).

- Aunque no tenga que hacer examen, suelo pensar y reflexionar sobre lo leído, estudiado, u oído a los profesores (con un nivel de significación de .00).

Lo anterior permite afirmar que la variable sociodemográfica género influye al establecer diferencias significativas en los cinco ítems citados, correspondientes a las Estrategias de Aprendizaje de Epigrafiado, Subrayado idiosincrático, Exploración y Repaso mental. Son las mujeres las que presentan un mayor nivel de frecuencia en el empleo de los índices empíricos planteados.

Con relación a la variable semestre que cursa, solamente establece diferencias significativas en el ítem “Cuando el contenido de un tema es denso y difícil vuelvo a releerlo despacio”, con un nivel de significación de .02. Son los estudiantes de tercer semestre quienes emplean con mayor frecuencia esta Estrategia de Aprendizaje de Repaso reiterado.

Conclusiones

En el marco del Posgrado del Centro de Actualización del Magisterio de Durango, los Estudiantes de la Maestría en Educación, Campo Intervención Didáctica, presentan un alto nivel de frecuencia de empleo de Estrategias de Adquisición de la Información (69%).

Las Estrategias de Adquisición de Información que presentan un mayor nivel de frecuencia de empleo son: a) Cuando el contenido de un tema se vuelve denso y difícil vuelvo a leerlo despacio; b) En los libros, apuntes u otro material para aprender, subrayo en cada párrafo las palabras, datos o frases que me parecen más importantes; c) Durante el estudio, escribo o repito varias veces los datos importantes o más difíciles de recordar; d) Cuando voy a estudiar un material, anoto los puntos importantes que he visto en una primera lectura superficial para obtener más fácilmente una visión de conjunto.

Las Estrategias de Adquisición de Información que los Estudiantes de Posgrado emplean con menor frecuencia son: a) Hago que me pregunten los subrayados, paráfrasis, esquemas, etc., hechos al estudiar un tema; b) Después de analizar un gráfico o dibujo del texto, dedico algún tiempo a aprenderlo y reproducirlo sin el libro; c) Para comprobar lo que voy aprendiendo de un tema, me pregunto a mí mismo apartado por apartado; d) Para descubrir y resaltar las distintas partes de que se compone un texto largo, lo subdivido en varios pequeños mediante anotaciones, títulos o epígrafes.

La variable género sí influye en el nivel de frecuencia de empleo de las Estrategias de Adquisición de Información, teniendo en consecuencia un rol modulador. Son las mujeres las que tienen un mayor nivel de frecuencia de empleo de Estrategias de Aprendizaje como: Epigrafiado, Subrayado idiosincrático, Exploración y Repaso mental.

Este primer perfil descriptivo sobre las Estrategias de Adquisición de Información que emplean los Estudiantes de la Maestría en Educación, Campo Intervención Didáctica, del Centro de

Actualización del Magisterio de Durango, se convierte en sí mismo en un insumo fundamental para que los docentes mejoren su intervención didáctica.

Referencias

- Bertel Pestana, P. & Martínez Royert, J. (2012). Estilos y estrageias de aprendizaje en estudiantes de ciencias de la salud. *Psicogente*, 15(28), 323-336. Recuperado el 3 de Noviembre de 2016, de <http://portal.unisimonbolivar.edu.co:82/rdigital/psicogente/index.php/psicogente>.
- Cardoso Jiménez, D. et al. (2013). Estrategias de Aprendizaje: Efecto en el rendimiento académico por sexo en la licenciatura de administración. *Enseñanza e Investigación en psicología*, 18(2), 315-328. Recuperado el 04 de Noviembre de 2016, de <http://ri.uaemex.mx/handle/20.500.11799/38874>.
- Gargallo, B., González, A., Suárez Rodríguez, J. M., & García Félix, E. (2012). Estrategias de aprendizaje en estudiantes universitarios excelentes y medios. Su evolución a los largo del primer año de carrera. *Revista Electrónica de Investigación y Evaluacion Educativa*, 18(2), 1-22. doi:10.7203/relieve.18.2.2000.
- Norzagaray Benítez, C., Sevillano García, M. L. & Valenzuela, B. A. (2012). Estrategias de Aprendizaje en estudiantes de psicología. *European Scientific Journal*, 8(28), 102-119. Recuperado el 05 de Noviembre de 2016, de <http://www.ejournal.org/index.php/esj/article/view/641>
- Pegalajar Palomino, M. D. (2016). Estrategias de aprendizaje en alumnado universitario para la formación presencial y semipresencial. *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud*, 1(14), 659-676. doi:10.11600/1692715x.14145071114.
- Pizano Chávez, G. (2012). Las estrategias de aprendizaje. Un avance para lograr el adecuado procesamiento de la información. *Investigación Educativa*, 16(29), 57-68. Recuperado el 4 de Noviembre de 2016, de http://sisbib.unmsm.edu.pe/bibvirtual/publicaciones/inv_educativa/2012_n29/pdf/a05v16n29.pdf
- Román, J. M. & Gallego, S. (1993). *Manual ACRA Escalas de Estrategias de Aprendizaje*. Madrid: Tea Ediciones, S. A.
- Salkind, N. J. (1999). *Métodos de Investigación*. México: Prentice Hall.

